Analiza el papel de Jesús como sacerdote, profeta y rey, destacando su ministerio actual en la gloria. Además, se examina la vinculación de estos oficios con la esperanza cristiana, la segunda venida de Cristo y el Reino de Dios.

1. Oficio sacerdotal

El ministerio sacerdotal de Jesucristo es una parte fundamental de su obra redentora. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes eran ungidos para representar a los hombres delante de Dios y ofrecer sacrificios por el pecado. En el Nuevo Testamento, Jesucristo cumple este papel de manera perfecta y definitiva, siendo tanto el sacerdote como el sacrificio.

Fundamentos del sacerdocio en el Antiguo Testamento

Dios estableció el sacerdocio mediante la unción de hombres escogidos, quienes ofrecían sacrificios y mediaban entre Dios y el pueblo (Éx. 29:7; Lv. 8:12). Aarón fue el primer sumo sacerdote (Lv. 8:12), y su linaje continuó con la tribu de Leví. El sacerdocio levítico incluía funciones como:

- Interceder por el pueblo.
- Ofrecer sacrificios por el pecado.
- Imponer bendiciones en el nombre del Señor (Nm. 6:22-27).

Además, existían dos términos diferentes para sacerdotes:

- **Kemarim** (2 R. 23:5; Os. 10:5; Sof. 1:4): refería a sacerdotes de ídolos, que vestían de negro y practicaban cultos falsos.
- **Kohen**: sacerdotes de Dios, quienes intercedían por el pueblo y presentaban sacrificios (1 Co. 10:20; Ap. 9:20).

Iesucristo como Sumo Sacerdote

Jesús no pertenecía a la tribu de Leví, sino a la de Judá, por lo que no podía ser sacerdote según la ley mosaica. Sin embargo, su sacerdocio es eterno según el orden de Melquisedec (Sal. 110:4; Heb. 7:17, 21).

El sacerdocio de Cristo tiene dos aspectos fundamentales:

1. Sacrificio por el pecado

- Cristo es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn. 1:29).
- Su sacrificio en la cruz es perfecto y definitivo (He. 9:14; 10:12).
- La ofrenda de Cristo se compara con los sacrificios del Antiguo Testamento (He. 5:1).
 - 2. Ministerio de intercesión (ver siguiente sección).

Cristo es el sumo sacerdote que ha traspasado los cielos y está a la diestra de Dios (He. 4:14), asegurando la salvación eterna de los creventes.

2. Ministerio de intercesión

El oficio sacerdotal de Jesucristo no terminó con su sacrificio en la cruz, sino que continúa en su ministerio de intercesión. Después de su resurrección y ascensión, Él intercede constantemente por los creyentes delante del Padre.

Características de la intercesión de Cristo

- Cristo **salva perpetuamente** a los que se acercan a Dios por medio de Él (He. 7:25).
- Su intercesión es continua y eficaz (Ro. 8:33-39).
- Como sumo sacerdote, **presenta su sacrificio como propiciación por los pecados** (1 Jn. 2:2).
- La intercesión de Cristo impide la condenación de los creyentes (Ro. 8:1).

Cristo como mediador

Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti. 2:5). Su intercesión garantiza que:

- 1. Los creyentes tienen acceso directo a Dios (Jn. 14:6).
- 2. Las oraciones de los creventes son aceptadas (Ef. 2:6).
- 3. Los sacrificios espirituales de los cristianos son agradables a Dios (1 P. 2:5; Ap. 5:8).

Cristo intercede en los cielos **como Cordero en pie** (Ap. 5:6), asegurando la salvación y comunión del creyente con Dios.

3. Ministerio como abogado

El ministerio intercesor de Cristo también implica su función como abogado defensor de los creyentes.

Cristo como abogado en los cielos

- Si los creyentes pecan, Cristo los defiende ante el Padre (1 Jn. 2:1).
- Satanás acusa a los creyentes (Ap. 12:10), pero Cristo los justifica (Ro. 8:34).
- Jesús no justifica el pecado, sino que presenta su sacrificio como pago por la culpa del pecador.

Diferencia entre intercesión y abogacía

- **Intercesión:** Es constante y se basa en su obra redentora.
- Abogacía: Se activa cuando un creyente peca, para asegurar el perdón mediante la confesión (1 Jn. 1:9).

El creyente, aunque haya pecado, no pierde su salvación porque ha sido **justificado en Cristo** y ya no está bajo condenación (Ro. 8:1).

4. ficio profético

Jesucristo es el **profeta supremo** que trae la revelación final de Dios. En el Antiguo Testamento, los profetas hablaban de parte de Dios, y Moisés anunció la venida de un profeta mayor (Dt. 18:15, 18-19), lo cual se cumple en Cristo (Hch. 3:22-26; 7:37).

Jesús como el Profeta definitivo

- Recibe directamente el mensaje de Dios (Jn. 7:16; 12:49-50).
- Su enseñanza es superior a la de todos los profetas (Mt. 13:57).
- Habla con **autoridad absoluta** y revela plenamente a Dios (Jn. 14:9).
- Su mensaje cierra la revelación (He. 1:1-2).

Jesús como maestro y revelador de Dios

- Enseñó con autoridad divina (Mt. 5-7, Sermón del Monte).
- Explicó la verdadera naturaleza del Reino de Dios (Jn. 3:3, 5).
- Predijo la destrucción de Jerusalén (Lc. 21:20-24).
- Anunció el fin de los tiempos y su regreso (Mt. 24).

Cristo no solo habló palabras de Dios, sino que Él mismo es la Palabra de Dios (Jn. 1:1, 14).

5. Oficio como Rey

Jesús no solo es sacerdote y profeta, sino que también es **Rey de Reyes y Señor de Señores** (Ap. 19:16). Su reino es eterno y universal, con autoridad sobre todas las cosas.

Naturaleza del Reino de Cristo

- Es un reino eterno (Dn. 2:24-36, 44; 7:23-27).
- Fue anunciado por los profetas (2 S. 7:7-12; Zac. 12:8).
- Comenzó con su primera venida y será consumado en su regreso (Mt. 3:2).

Reino de Dios y Reino de los Cielos

- Reino de Dios: Expresión general usada en los evangelios.
- Reino de los Cielos: Usado por Mateo para los judíos.
- Ambos términos son equivalentes y se refieren al gobierno divino sobre los hombres.

Cristo como Rey Soberano

- Recibió toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mt. 28:18).
- Se sentó a la diestra de Dios (He. 1:3).
- Reinará sobre toda la creación en su segunda venida (Ap. 19:11-16).

Cristo es **el Rey Mesías**, cuyo dominio nunca tendrá fin (Lc. 1:32-33).

6. La iglesia y el reino

El Reino de Dios y la Iglesia están íntimamente relacionados, pero no son lo mismo. Mientras que el Reino es el gobierno de Dios sobre toda su creación, la Iglesia es la comunidad de los redimidos que reconocen su soberanía.

Relación entre la Iglesia y el Reino

- La Iglesia es parte del Reino: Jesús predicó que el Reino estaba cerca (Mt. 4:17), y los creyentes forman parte de él.
- El Reino es más amplio que la Iglesia: Dios gobierna sobre toda la creación, no solo sobre los creyentes.
- La Iglesia predica el Reino: Su misión es anunciar el evangelio del Reino hasta que Cristo regrese (Mt. 24:14).

La Iglesia es el instrumento actual del Reino en la tierra, pero el Reino de Dios alcanzará su plenitud en el futuro cuando Cristo regrese.

7. La vinculación con la esperanza cristiana

El Reino de Dios está vinculado a la esperanza cristiana, que se centra en la segunda venida de Cristo y la consumación de todas las cosas.

Elementos de la esperanza cristiana

- 1. La resurrección de los creyentes: Cristo es las primicias de la resurrección, y los creyentes serán resucitados (1 Co. 15:20-23).
- 2. La vida eterna: La esperanza cristiana es vivir eternamente con Dios (Jn. 3:16).
- 3. La restauración de todas las cosas: Dios creará un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1-5).

La esperanza cristiana no es solo futura, sino que influye en la vida presente, motivando a los creyentes a vivir en santidad y servicio a Dios.

8. Anuncio de la segunda venida

La segunda venida de Cristo es una doctrina central del cristianismo, anunciada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Características de la segunda venida

- Visible y gloriosa: Cristo regresará con poder y gloria (Mt. 24:30).
- Inesperada: Nadie sabe el día ni la hora (Mt. 24:36).
- Para juzgar al mundo: Separará a los justos de los injustos (Mt. 25:31-46).
- Para establecer su Reino: Reinará sobre la tierra (Ap. 20:4-6).

Señales de la segunda venida

Jesús mencionó señales previas a su regreso, como guerras, pestes, apostasía y la predicación del evangelio en todo el mundo (Mt. 24:6-14).

9. El reino milenial

El Reino Milenial es el período de mil años en el que Cristo reinará sobre la tierra antes del juicio final (Ap. 20:1-6).

Características del Reino Milenial

- 1. Cristo gobernará desde Jerusalén (Zac. 14:9).
- 2. **Satanás será atado** y no podrá engañar a las naciones (Ap. 20:2-3).
- 3. **Habrá paz y justicia** en el mundo (Is. 11:6-9).
- 4. Resucitarán los santos que murieron por Cristo (Ap. 20:4).

El Reino Milenial es el cumplimiento de las promesas hechas a Israel y la preparación para el estado eterno.

10. El estado eterno

Después del Reino Milenial y el juicio final, comenzará el estado eterno, donde Dios morará con su pueblo para siempre.

Características del estado eterno

- 1. Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1).
- 2. Dios morará con los creyentes y no habrá más dolor ni muerte (Ap. 21:3-4).
- 3. Los redimidos vivirán en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:9-27).
- 4. El pecado y la muerte serán eliminados (Ap. 20:14).

El estado eterno es el cumplimiento final del plan de Dios, donde los creyentes disfrutarán de su presencia por toda la eternidad.

Referencia: - Biblia - Cristología: Doctrina de la Persona Y Obra de Jesucristo. Samuel Pérez Millos